

Antonio BASALLOTE MARÍN, Diego CHECA HIDALGO, Lucía LÓPEZ ARIAS y Jorge RAMOS TOLOSA, *Existir es resistir. Pasado y presente de Palestina-Israel*, Granada, Comares, 2017. 279 pp. ISBN: 978-84-9045-527-2

El conocimiento del que disponemos sobre los conflictos que se dan a lo largo del mundo no responde estrictamente al interés que como individuos mostramos. Normalmente, la mayor parte de nuestra comprensión radica en el provecho que las élites políticas pueden obtener, y en el modo y la intensidad con la que son atendidos por los medios de comunicación que acostumbramos a consumir a diario y que estas mismas controlan. Así, podemos ver cómo en la actualidad no paran de denunciar interesadamente la situación humanitaria y política que se vive, por ejemplo, en Corea del Norte, Irán o Venezuela, mientras se sitúa premeditadamente de espaldas ante lo que ocurre en otros países latinoamericanos limítrofes, Oriente Próximo o África. Frente a la peligrosa trampa ideológica que esto representa, se torna imprescindible la socialización crítica y el fortalecimiento de formas interpretativas novedosas como las que promueven muchos activistas e intelectuales.

De ahí la pertinencia de una obra como la que tenemos en nuestras manos, en la cual se recupera un conflicto palestino-israelí que para muchos parecía ya olvidado. *Existir es resistir. Pasado y presente de Palestina-Israel* (2017) es la consumación sobre el papel de una parte importante del diálogo académico que se ha mantenido en España durante la última década, como bien señala Ignacio Álvarez-Ossorio en el prólogo. El encuentro de cuatro investigadores comprometidos con esta cuestión a la cual, desde hace años, llevan aportando desde sus respectivas disciplinas nuevas miradas a su historia y a las formas posibles de transformarla pacíficamente. Pero, ¿por qué escribir una obra más sobre un tema que para algunos puede parecer tan discutido? Pues, como ellos mismos denuncian, porque lejos de haber cambiado la terrible situación en la que las palestinas y los palestinos se encontraban, hoy por hoy esta es aún peor si cabe. Ahora más que nunca son necesarias otras aproximaciones –en este caso procedentes del campo de la historia, la sociología o la antropología– para conocer la realidad de los pueblos palestino e israelí, el difícil escenario en el que se mueven y los medios políticos individuales y colectivos, nacionales e internacionales, que se han utilizado para que ambas partes alcancen finalmente una solución satisfactoria.

Esta aproximación a la historia de la cuestión palestina se emprende prácticamente desde sus orígenes hasta la actualidad de un modo ameno y sintético, pero sin perder su voluntad crítica y una destacable capacidad para integrar a la gran mayoría de las partes involucradas en su análisis. Para realizar esta tarea, Diego Checa y Jorge Ramos han afrontado el estudio de la evolución del movimiento nacional palestino atendiendo a

aquellos acontecimientos principales que ha enfrentado a lo largo del último siglo, como la Declaración Balfour, la Nakba o las Intifadas. Desde estos, han trazado una historia de la resistencia de Palestina contra la colonización conjugando los múltiples sujetos políticos que han resistido, las estrategias que han desplegado, y los distintos medios violentos y no-violentos que han utilizado. Por su parte, Antonio Basallote se ha encargado de analizar los cimientos ideológicos y el desarrollo político del colonialismo sionista en los siglos XIX y XX, así como el abanico de disidencias judías que se han dado durante todo este periodo, permitiéndonos con ello acercarnos a Israel y a su ciudadanía con una mayor precisión de la que muchas aproximaciones históricas acostumbra a ofrecernos. Finalmente, Lucía López atiende en dos excelentes capítulos a la implicación de la comunidad internacional y la cooperación al desarrollo en sus papeles de reproductores de la colonialidad israelí y la expansión neoliberal occidental sobre el terreno, especialmente en algunos de los procesos más destacados de las últimas décadas como los Acuerdos de Oslo (1993), ofreciéndonos al mismo tiempo elementos para repensar su descolonización.

Todas estas aportaciones y relecturas parten de la adopción de al menos tres enriquecedores enfoques analíticos que les permiten complejizar la visión del conflicto, lo cual sirve para entrever, paralelamente, algunas alternativas posibles a los desafíos que este mismo plantea. En primer lugar, la incorporación de los aportes teóricos e historiográficos feministas, que han sido desarrollados especialmente en términos de historia de las mujeres, ha permitido el reconocimiento de una mayor pluralidad de sujetos y actitudes dentro del pueblo palestino. A su vez, esto ha llevado a reflexionar sobre otros aspectos también imprescindibles para la acción política como la economía cotidiana, los medios de nacionalización o los tipos de resistencia no-violenta, que por otra vía hubiesen sido mucho más difíciles de ser concebidos. Todo ello se ha visto reflejado, en general, en una reducción de la mirada y en la consideración de nuevos objetos de estudio histórico muchas veces subalternizados.

En segundo lugar, resulta realmente acertada la introducción de la perspectiva decolonial, adoptándose elementos críticos procedentes de intelectuales como Edward Said o de los miembros del grupo modernidad/colonialidad latinoamericano. Partiendo del uso de muchos de sus instrumentos epistemológicos, no solo han podido reflexionar sobre el carácter global y geo-posicionado del problema, sino que han seguido ahondando en las raíces y estructuras coloniales del conflicto. Esto les ha permitido abrir aún más los ojos frente el influjo de los medios estatales, económicos, ideológicos, espaciales o epistemológicos utilizados para la coacción, homogenización cultural y eliminación corporal o simbólica del “otro” palestino. De este modo, han podido demostrar que son muchos más los aspectos implicados en el proceso de colonización israelí de Palestina y cómo este se mantiene hasta el presente por otros medios aún más brutales.

En último lugar, son igualmente significativas las contribuciones procedentes de la Investigación para la paz. Gracias a ella han desarrollado una perspectiva crítica de los procesos de paz y sus consecuencias reales con ayuda de la Teoría de las Relaciones Internacionales, o han clasificado y comparado todos los métodos no-violentos de transformación de conflictos que han sido empleados por los movimientos sociales palestinos e internacionales, pues como concluyen en este trabajo, en muchas ocasiones estos han demostrado ser mucho más eficaces para la consecución de determinadas reivindicaciones y la construcción de una realidad menos violenta para el pueblo palestino. En este sentido, es realmente destacable cómo durante todo este trabajo se presentan herramientas críticas para observar la perpetuación de las relaciones de poder y dominación, del mismo modo que se plantean algunos medios que pueden ser muy útiles para articularlas y modificarlas de un modo consecuente con una política decolonial, feminista y pacifista.

Ante la panorámica que Agustín Velloso trazó sobre la bibliografía española de la

cuestión palestino-israelí hace ya quince años, esta nueva publicación es una suerte de confirmación de muchos de los cambios que ya ahí se presagiaban: aumento de las investigaciones sobre el tema, acceso de los investigadores a un mayor número de universidades y producción de trabajos que sobrepasan el mero carácter divulgativo para aportar nuevas perspectivas interpretativas y ofrecer resultados fácticos renovadores. En conjunto, todas estas dinámicas pueden verse reflejadas, en mayor o menor medida, en una obra que además de su despliegue teórico está sustentada en un amplio trabajo de archivo y sobre el terreno, así como en el dominio de la gran mayoría de bibliografía anglosajona y palestina publicada hasta la fecha. Además, merece la pena destacar aquí que, a pesar de lo dicho, esto no es impedimento para servir también como una excelente síntesis histórica, puesto que es totalmente accesible para todo aquel público que esté interesado en el tema.

Imaginar una solución pacífica del conflicto palestino-israelí no será posible si continuamos anclados en la disyuntiva de la reproducción de relatos meramente propalestinos, proisraelíes o que ingenuamente pretendan elevarse por encima de ambos. En otras palabras, no será posible atisbar los resquicios para un cambio político a mejor si continuamos basando nuestra acción en discursos emplazados en las mismas posiciones monolíticas que, para bien o para mal, las partes implicadas llevan ocupando y reproduciendo. Más bien, la imaginación de alternativas posibles al conflicto podrá manifestarse a partir de la elaboración de reflexiones críticas que nos permitan llegar hasta la raíz de las relaciones violentas existentes para poder transformarlas en relaciones verdaderamente pacíficas desde nuestras diferentes coordenadas ideológicas. Y es a partir de esta voluntad, desde donde muchas de las ideas que son aportadas a lo largo de este libro nos permitirán alcanzar un mayor conocimiento sobre el colonialismo genocida del Israel sionista y el modo más eficaz de combatirlo desde dentro y desde fuera para liberar a la sociedad palestina de él y, en general, al resto del mundo.

Por esta razón, *Existir es resistir* es una de las más notables aportaciones que se han publicado en los últimos años en este país. Porque, aunque la historia no pueda ofrecernos lecciones certeras para acabar con los conflictos del presente, siempre vamos a necesitar conocer de dónde vienen, dónde se encuentran y hacia dónde queremos llegar a través de ellos para deshacernos de sus pesadas cargas.

Francisco JIMÉNEZ AGUILAR
Universidad de Granada
fjja@correo.ugr.es